

En primer lugar, en nombre de todos los que hoy os acompañamos (familiares, amigos y profesores): daros enhorabuena.

Hoy es vuestro día, sin duda, aunque mis primeras palabras van dirigidas a los familiares que están hoy en este campo, porque creo que no me equivoco si digo que muchos compartís conmigo esa sensación de vértigo al mirar atrás y pensar: ¿en qué momento han pasado 15 años? Muchos recordamos esos primeros días de cole con mochilas diminutas y coloridas, y repletas de alegría, ilusión e inocencia...

En vuestra generación, esa llegada al cole fue con la seño Mariló, Vanesa y Cristina. Se mezclaban nuestros nervios con los vuestros, pero poco a poco llegó la tranquilidad al veros felices. Aunque alguno, después del primer día, ya había tenido suficiente colegio, entrábais a la que ha sido “vuestra otra casa” durante años: os han cuidado como en casa, habéis comido como en casa y habéis crecido como en casa. Os acordaréis de Yolanda, Encarnita, y otras tantas personas que nos han ayudado tanto.

Y a partir de ahí, empiezan a suceder cosas. Van pasando aquellos primeros años en los que una de las mayores preocupaciones era qué juguete llevar el jueves, cuándo tocaba el libro viajero y la mascota, preparar la semana del protagonista o si os llevábamos la merienda a la salida.

Llega la etapa de primaria y ESO: y empezáis a crecer a pasos agigantados. Las preocupaciones van siendo otras: qué ropa elegir el esperado día de Santa María Eugenia, las temidas batidoras (no se si más para nosotros), y de nuevo: si os habíamos llevado la merienda a la salida.

Nuevos profesores, algunos de ellos que dejan huella.

Nuevos compañeros, creando amistades que durarán toda la vida.

Aquí el deporte ha cobrado gran importancia para muchos de vosotros y por qué no decirlo, también para nosotros. Lleno de valores y de superación. Ha sido nuestra “excusa” para compartir tiempo con vosotros y para organizar nuestras buenas quedadas de padres para los torneos. Actividades como EMDE o un fin de semana de torneo era un premio para todos, con la infinita paciencia de Jose Cabra.

Y en paralelo a vuestra historia en el colegio, también ha ido creciendo la nuestra como padres y madres.

Porque casi sin darnos cuenta, todo lo que empezó con aquellas primeras quedadas a la salida del colegio, los cumpleaños, los grupos de whatsapp o los partidos han terminado convirtiéndose en algo mucho más grande. Algunas de las mejores amistades entre nosotros, han surgido de ahí, y gracias a vosotros.

Habéis compartido tantas cosas juntos: os habéis reído hasta que dolía y llorado con vuestros problemas, habéis superado derrotas y celebrado victorias, aprendido a gestionar dificultades, disfrutado viajes y excursiones, competido en la cancha y todo vivido intensamente, y a vuestra manera.

Aunque a vosotros puede que se os haya hecho eterno, en un abrir y cerrar de ojos estáis en vuestra última etapa en el colegio: bachillerato y ciclos. Aquí todo se acelera de verdad.

Han sido dos años de trabajo duro y de superar dificultades, algunas veces muchas.

Muchos estáis juntos desde aquellos primeros días de colegio y otros os habéis incorporado más tarde. Pero hay algo bonito en compartir etapas importantes de la vida: y es que cuando se viven cosas intensas juntos, el tiempo deja de medirse en años.

Por eso, hoy, todos os habéis ganado ocupar un lugar importante en este día de graduación.

Os hemos visto representar: Peter Pan, funciones de Navidad, bailes en el rastrillo, katas de kárate... pero, pero nada supera lo hicisteis el pasado abril con el musical. Le pusisteis pasión, ilusión y un nivel de implicación increíble. Os organizasteis para sacarlo todo adelante y el resultado no pudo ser más espectacular. Os ha unido aún más como grupo y descubrimos verdaderos actores entre vosotros. Y desde ahora, pensar en ese 'Oh, princesa...' os llevará de vuelta a ese momento.

Hoy os miramos con mezcla de orgullo, felicidad y un poquito de nostalgia.

Habéis conseguido llegar hasta aquí en una etapa especialmente difícil para vuestra generación.

Os ha tocado crecer en un mundo rápido, exigente, lleno de presión, de comparación y de competición constante. Tenéis más capacidad de adaptación de la que imagináis y más fortaleza de la que a veces creéis.

Hoy se habla mucho de notas, de carreras, de universidades, de salidas laborales, de lo que viene después. Y sí, claro que eso importa. Pero hoy también merece la pena que os detengáis un momento, miréis alrededor y seáis conscientes de todo lo que habéis conseguido.

Porque al final, aquí estáis todos. Como promoción. Como grupo. Como parte de una misma historia.

Y aunque hoy parezca un final... en realidad esto es solo el principio. Y es un comienzo único para cada uno de vosotros.

Viene una etapa divertida, apasionante y llena de retos.

Algunos os iréis lejos, otros permaneceréis cerca. Unos tendréis clarísimo vuestro camino y otros lo descubriréis poco a poco. Y está bien así. Porque no hay una única manera correcta de construir una vida.

Lo importante es que nunca dejéis de intentarlo, de aprender y de creer en vosotros mismos para hacer vuestro camino, dejando huella allá donde vayáis.

Enhorabuena, promoción de 2026. Y feliz camino para todos.